

EL MAGISTERIO INTELECTUAL DE ORTEGA Y LA FILOSOFIA DE ZUBIRI

El problema de las relaciones intelectuales entre Ortega y Zubiri es una cuestión confusa en la que el punto de vista y los intereses de cada cual condicionan de modo decisivo las conclusiones. Ello se debe, en primer lugar, a que ambos filósofos han mostrado un pudor extremo respecto a sus relaciones recíprocas, las cuales quedan marcadas finalmente por una notable ambigüedad sobre su alcance último. Por ello, el tratamiento *comparativo*, casi siempre desde intereses extrínsecos, ha substituido al tratamiento *historiográfico* que, al chocar con limitaciones notables, conduce a resultados poco espectaculares y más bien modestos. Esto explica la importancia que tiene saber cuál de ambas filosofías se toma como término de comparación ya que ello decidirá en buena medida el cariz que tome el problema.

Han sido fundamentalmente los continuadores de Ortega los que se han acercado al pensamiento zubiriano viendo en él la prosecución y el desarrollo de algunos temas del maestro. Esto tiene un fundamento indiscutible en el magisterio que Ortega ejerció sobre Zubiri y, al mismo tiempo, ofrece la posibilidad de construir una línea coherente de continuadores del pensamiento orteguiano como prueba de la eficacia histórica de éste. Es lo que J. Marías, presentándose como principal heredero de Ortega, denominó «escuela de Madrid». Sin embargo, ésto es más un problema que una solución y tiene que ser detenidamente analizado: ¿Qué significa aquí exactamente «escuela»? ¿Hablamos de «discípulos» o de «epígonos»? ¿Qué quiere decir exactamente «magisterio»? ¿Implica acaso una reducción del pensamiento de esos discípulos al sustrato general del pensamiento del maestro? ¿El horizonte de ese magisterio intelectual tiene el mismo alcance teórico en todos los momentos del pensamiento de sus discípulos? Problemas graves y no fáciles de dictaminar tajantemente.

Por su parte, los estudiosos de Zubiri, como se ha notado¹, prestaron y prestan poca atención a la importancia que Ortega pueda tener para el esclarecimiento de la filosofía zubiriana, sin que falte quien parece considerar esa relación como algo anecdótico que carece de todo relieve sistemático². En efecto; cabe aducir que las referencias de Zubiri a Ortega

1 J. Garrido, 'Ortega y Gasset, maestro de Zubiri', *Anales valentinos* 7 (1981) 59.

2 C. Martínez Santamarta, *El hombre y Dios en Xavier Zubiri* (Ed. Universidad de Salamanca 1981) p. 27, afirmaba recientemente que «el pensamiento de Zubiri